



COMIENZA EL CICLO «B»

TIEMPO DE ADVIENTO

PRIMERA LECTURA Is 63,16b-17; 64,1.2b-8:

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es «Nuestro redentor». Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebatan como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero; somos todos obra de tu mano.

SALMO, 79 (80)2-3.15-16.18-19:

Señor, Dios nuestro, restauranos, que brille tu rostro y nos salve.

Pastor de Israel, escucha, tú que guías a José como un rebaño; tú que estás sentado entre querubenes, resplandece ante Efraím, Benjamín y Manasés; ¡despierta tu poderío, y ven en nuestro auxilio!

¡Oh Dios Sebaot, vuélvete ya, desde los cielos mira y ve, visita a esta viña, cuidala, a ella, la que plantó tu diestra!

Esté tu mano sobre el hombre de tu diestra, sobre el hijo de Adán que para ti fortaleciste.

Ya no volveremos a apartarnos de ti; nos darás vida y tu nombre invocaremos.

SEGUNDA LECTURA. I Co 1,3-9:

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi Acción de Gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber: porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el tribunal de Jesucristo Señor Nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo Señor Nuestro. ¡Y él es fiel!

EVANGELIO. MARCOS 13, 33-37:

Dijo Jesús a sus discípulos: «Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!»

PUNTOS DE ATENCIÓN para el TIEMPO DE ADVIENTO

ADVIENTO: un tiempo nuevo que nos hace volver los ojos hacia la venida del Señor y desvela nuestra esperanza:

- **Un tiempo litúrgico propio de la tradición occidental:**

Las Iglesias del Oriente no tienen un equivalente al Adviento. Simplemente tienen unos días de preparación a la Navidad.

La palabra Adviento viene del latín "*Adventus*", que significa "advenimiento", "venida" (próxima de Navidad): nacimiento, pero también llegada de un soberano; significado próximo a Epifanía: manifestación. Así estamos invitados a dejarnos iniciar ritualmente a leer y a vivir nuestra historia como el lugar de un alumbramiento: el alumbramiento del Mundo nuevo inaugurado con la venida de Jesús en nuestra carne, su pasión, su muerte, su resurrección y el envío del Espíritu, y que aparecerá (volverá) un día, al final de los tiempos, en la luz de su Retorno glorioso, su último Advenimiento.

EL Adviento, el tiempo de la esperanza:

Sea cual sea la violencia de los golpes recibidos o cuestionados, nada puede alterar nuestra esperanza y desestabilizar nuestra responsabilidad humana y apostólica.

La tentación puede ser dejarse llevar por la morosidad o al repliegue inquieto, personal o institucional, por la razón de la duración de ciertos conflictos o de la desproporción de sus consecuencias. En medio de la dificultad, se hace más necesario mirar hacia arriba, con una confianza intacta en nuestras capacidades de ser la Iglesia de la acogida, en un mundo en cambio fuerte y contrastado. Nosotros somos y seremos, en esta sociedad, la Iglesia del Pentecostés con las puertas abiertas más ampliamente abiertas de lo que habíamos pensado y previsto.

En medio de la crisis total que atraviesa el mundo, hoy no hay ya un solo hombre, creyente o no creyente, que no grite, desde el fondo de su alma, una luz que le muestre el sentido y una salida a los cambios de la tierra. Nunca, puede ser, desde el año I de la era cristiana, la humanidad no se ha encontrado tan despegada de sus formas pasadas, más afanosa por su futuro, más dispuesta a recibir un Salvador". Estas palabras escritas por Teilhard de Chardin el 1940, ¿no os parece que son de una gran actualidad?

ADORA Y CONFIA

*"No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.*

*Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades
el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su providencia.*

*Poco importa que te consideres un frustrado
si Dios te considera plenamente realizado;
a su gusto.
Piérdete confiado ciegamente en ese Dios
que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.*

*Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuanto más decaído y triste te encuentres.*

*Vive feliz. Te lo suplico.
Vive en paz.
Que nada te altere.
Que nada sea capaz de quitarte tu paz.*

Ni la fatiga psíquica. Ni tus fallos morales.

Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de la paz de Dios.

*Recuerda:
cuanto te reprima e inquiete es falso.
Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios.
Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste, adora y confía...*

P. TEILHARD DE CHARDIN

2. Un nuevo tiempo para ponerse a escuchar la Buena Nueva de la Palabra de Dios.

Idénticas los tres años, las lecturas reunidas en el leccionario del Adviento tienen, de un año al otro, puntos comunes, marcan etapas semejantes.

- El primer domingo, dejándonos entrever el término de la historia (discurso sobre el final del tiempo), nos llama, cada año, a la vigilancia.
- El segundo, entra en escena Juan Bautista, el Precursor llamando a preparar el camino del Señor. La Vigilia del primer domingo se hace realidad al actuar y situarse en un misterio, la del encuentro con Aquel que viene.
- El tercer domingo con su tonalidad particular de alegría, designa: **NUESTRA ESPERANZA, es ALGUIEN; su nombre: JESÚS.**
- El cuarto domingo en fin, cuando ya está cerca la Navidad, anuncia QUIEN ES ESTE JESÚS. Los anuncios proféticos, la presencia de María en los evangelios, los textos de San Pablo introducen en el Misterio de la Navidad.

• LOS EVANGELIOS DE ESTE TIEMPO DEL ADVIENTO

Solo los texto del primer y segundo domingo serán tomados de S. Marcos, el evangelista del año B .

El primero domingo, el anuncio, Marcos 13, 33-37, de la venida del Señor al final del tiempo, con la parábola del hombre que se va de viaje dando todo poder a sus sirvientes y fijando a cada uno su trabajo, imagen de un Dios que cree en el hombre. *Velad, vigilad*, insiste Jesús, *porque no sabéis el día en que llegará el momento.*

Al segundo domingo, tomamos el inicio del evangelio de S. Marcos que declara abierto el tiempo de la realización de la promesa y traza un itinerario de fe: Comienza la Buena Nueva de Jesucristo, el Hijo de Dios. Y es también la entrada en escena de Juan Bautista que realiza lo que anunciaba el profeta Isaías: Preparar el camino al Señor, y llamada a la conversión.

Al tercer domingo, se levanta nuevamente ante nuestros ojos la fascinante figura de Juan Bautista. Como auténtico testigo de la Luz, se esconde, desaparece delante de Aquel de quien anuncia la venida: Yo no soy el Mesías, y revela: En medio de vosotros aquel que no conocéis.

Finalmente, al cuarto domingo, la promesa hecha a David, de un Dios – con- nosotros, toma cuerpo en el seno de la Virgen María, prometida en matrimonio con un hombre de la casa de David. Es el evangelio de

la anunciación... *Concebirás y tendrás un hijo, al que le pondrás de nombre Jesús... el Señor Dios le dará lo trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob y su reino no tendrá fin.*

Modelo de creyente, imagen de la Iglesia, María responde al ángel: *He aquí la esclava del Señor: que se haga en mí según tu palabra.*

- Las primeras lecturas (a excepción de la de 4º domingo) están tomadas de Isaías, el profeta del Adviento.

En el primer domingo, el texto profético nos orienta, en la oración, hacia el Señor, nuestro Padre y nuestro Redentor, a quien diremos, confesando nuestros pecados: *Ven! Ah! Si tú rasgases los cielos, y bajases".* La imagen del alfarero modelando la arcilla, con la cual el texto se acaba, evoca una nueva creación (Is 63-63)

El salmo 79 nos hace cantar en eco, con una insistencia llena de confianza: *Pastor de Israel... ven....ven.... intervenid....*

En el segundo domingo, el libro de la Consolación de Israel, pasando con audacia del futuro al presente, nos invita, a la llamada del mensajero que Portador de BUENAS NOTICIAS: Aquí tenéis vuestro Dios, a preparad el camino del Señor. UN NUEVO ÉXODO se dibuja mucho más maravilloso que el primero (Is. 40, 1-11).

El salmo 84 nos hace cantar, respuesta a esta Buena Nueva: La salvación es cerca de quienes le temen, y la gloria habitará al nuestro país.

Al tercer domingo, resuena en la asamblea cristiana la voz del Sirviente de Dios sobre quien repone el Espíritu y que ha sido consagrado por la unción. Su misión: llevar la BUENA NUEVA a los POBRES, curar los que tienen el corazón herido, anunciar a los prisioneros la liberación, a los cautivos la libertad (Is 61, 1-11)

El Cántico de María, el Magnificat, nos invita a dar gracias, en presente, ahora, por esta Buena Nueva: llena de bienes a los pobres...ha protegido Israel, su siervo.

Al cuarto domingo, acogemos en el libro de Samuel, la promesa hecha por el Señor: DIOS CONTIGO, al rey David, por boca del profeta Natán: *El Señor mismo te construirá una CASA... tu casa y tu realeza (tu trono) subsistirán para siempre....*

El Salmo 88 nos hace cantar la fidelidad de Dios que ha realizado la promesa hecha a David en Jesús, Rey – Mesías, el trono del cual, subsistirá como el cielo.

- Las segundas lecturas están tomadas de Pablo (1º, 3º y 4º domingos I y de Pedro (2º domingo), apóstoles del Adviento.

Estos fragmentos de los escritos apostólicos, los tres primeros domingos, dibujan LOS RASGOS CARACTERÍSTICOS de una comunidad que pone su fe y su esperanza en Cristo:

- la vigilancia (1 domingo.: 1Corazón 1, 3-9) la paciencia, en la espera del Retorno del Señor (2 domingo: 2 Pere 3, 8-14)
la alegría en la rogativa (3er. Domingo: 1 Tu 5, 16-24)

Mientras que el 4º domingo Rm 1, 16-28 nos invitará a la contemplación del MISTERIO escondido en el silencio de los siglos.... pero ahora manifestado... dado a conocer a todas las naciones.

PUNTOS DE ATENCIÓN PARA EL PRIMER DOMINGO DEL ADVIENTO

LA IGLESIA, EN LA ESPERA DE AQUEL QUIEN VIENE.....

Se prepara para celebrar Navidad:

Unas lecturas que nos gritan a velar activamente en la espera ardiente del Encuentro con el Señor.

- Seguros del amor de Dios, "nuestro Padre y nuestro Redentor", que viene siempre al encuentro del hombre desfigurado por el pecado, para hacer una nueva creación (nosotros somos la arcilla, vos el alfarero). Primera lectura, Le suplicamos que nos venga a salvar y conduzca su ganado por el camino que conduce a la vida (Salmo 79)
- Llenos de acción de gracias, como Pablo, por la iniciativa graciosa (gratuita) de Dios (fiel... que nos ha llamado a vivir en comunión con su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, permanezcamos firmes hasta el final, esperando su Retorno (segunda lectura)
- Maravillados por la confianza que nos da nuestro Señor, él que ha dado todo poder a sus siervos y ha fijado a cada uno su tarea, respondamos sin demora, con una espera atenta a su Retorno: *Velad, pues, porque no sabéis cuando vendrá vuestro Señor... A todos os digo: Velad* (Evangelio).

LA MESA DE LA PALABRA Is 63,16b-17; 64,1.2b-8 PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Este texto es una plegaria, una lamentación colectiva en un tiempo de gran desarraigo. Habiendo vuelto a su tierra después de un largo exilio en Babilonia, el pueblo de Dios, enfrentado a las dificultades insuperables del presente, se hace las preguntas más radicales: ¿qué se ha hecho de la promesa de Dios? ¿Porqué su silencio? ¿Será insensible a los sufrimientos de su pueblo? ¿Lo habrá olvidado?

Por esto el profeta comienza con una CONFESIÓN DE FE en la fidelidad sin falta y en el amor eficaz de Dios, al cual se le dan dulces nombres:

Nuestro Padre: un título raro en el Antiguo T.;

Nuestro Redentor: el redentor (el "goel" en hebreo), es en Israel, aquel que se hace más próximo, el pariente, de alguien que sufre, que está en dificultades, para ayudarlo y tomar su defensa.

Padre y Redentor, Dios no para de revelarse como tal desde los orígenes, a los patriarcas, pasando por la liberación de la esclavitud de Egipto, hasta el reciente retorno del exilio.

Esto es continuo. Primero con la QUEJA y sus por qué.

Y su LLAMADA a una intervención divina: *Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia!*

¡Viene, entonces, el MEMORIAL de las intervenciones de Dios en la historia pasada, presente y futura de su pueblo

+ ha bajado

+ viene a encontrarse con el que hace la justicia, ¿cómo no retornará?

EL RECONOCIMIENTO DEL PECADO

Después

+ que ensucia, deseca, lleva....

+ y compromete las relaciones del hombre con Dios:

* nadie invocaría vuestro nombre, a nadie se desvelaría para recorrer a vos

* nos habías escondido vuestro rostro

Y se acaba con un retorno a la **CONFESIÓN DE FE** del comienzo, dirigida

* a aquel que es nuestro Padre

* Aquel que es el alfarero (el jarrero): el Dios que los creó (Gn 2, 7)), ha modelado el hombre del polvo de la tierra y le insufló el aliento de vida, y que es capaz de hacer nacer una nueva creación.

La asamblea cristiana que acoge hoy esta palabra sabe que Dios ha respondido a la "carta" de súplica del profeta. Ha desgajado los cielos en el bautismo de Jesús en el Jordán (Mc 1, 10) en su Hijo, ha venido entre los suyos para salvarlos. Y aquel que ha venido, es también aquel que viene hoy, y que vendrá, retornará glorioso.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebatan como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero; somos todos obra de tu mano.

Una rogativa en la que se remarcarán

+ Los NOMBRES significativos dados a Dios: *Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es «Nuestro redentor».*

+ *Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero; somos todos obra de tu mano.*

Remarcar la conmovedora misericordia de Dios: pero en medio de todo, Señor, sois nuestro padre....

El CONSTRATE entre la

La súplica: *Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia!*

Y el memorial de las intervenciones de Dios: *Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos*

(a veces una lectura como esta hecha a dos voces, si está bien preparada, podría permitir descubrir mejor la riqueza y su actualidad)

EL SALMO 79

El salmo 79, como eco a la petición de Isaías 63, nos hace comulgar con la súplica de un pueblo que, en la oscuridad de la dificultad y de la desgracia (la vid del Señor devastada), se dirige a Dios que es su Pastor (Escucha... resplandece... ven... retornarnos, desvela... mira... visita): que nos haga volver a él, que cambie nuestros corazones: ¡entonces la vida renacerá!

SEGUNDA LECTURA 1 Cor. 1, 3-9

El texto de este domingo es de las primeras líneas de la primera carta de Pablo a la joven y turbulenta comunidad cristiana de Corinto agitada por discusiones internas.

Después del saludo habitual, que toma aquí la forma de saludo litúrgico: *Os deseo que la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo el Señor.*

Pablo relee el pasado y da gracias por la manera de como los cristianos de Corinto han acogido el Evangelio: el testigo que daís de Cristo se ha afianzado tanto entre vosotros...

Dirigiéndose hacia el futuro, el Retorno del Señor Jesús, que ellos viven esperando que se manifieste, y que algunos creen que es inminente y por esto se desentienden de sus responsabilidades y trabajos.

Los retorna a lo que está a punto de suceder en el Presente:

- + En Jesús. Ellos han recibido toda riqueza, la de la Palabra y la del conocimiento de Dios;
- + En él no les falta ninguna clase de don;
- + Él es quien los mantendrá firmes hasta el fin, fieles al Dios fiel que los ha llamado a vivir en comunión con su Hijo.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector se esforzará el distinguir muy bien:

Los destinatarios: hermanos

Y el saludo litúrgico : *Os deseo que la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo el Señor.*

La acción de gracias de Pablo para los cristianos de Corinto: Siempre bendigo Dios por vosotros... por todos los dones recibidos en Cristo Jesús:

Pensando en la gracia que os ha dado en Jesucristo.

Del todo os ha enriquecido

+ Todo don de la palabra

+ y de conocimiento.

La exhortación final

Él os mantendrá fieles hasta el fin....

Dios es fiel.....

PROFUNDIZAR EL EVANGELIO

Se esperaría lógicamente que se abriera el evangelio de Marcos, el evangelio del año B, por su comienzo. Ya que, paradójicamente – pero esto ilumina singularmente el sentido de este Adviento en el que entramos-, nosotros lo inauguramos hoy la lectura comenzándolo por el final... o casi: por el "discurso sobre el final", al que seguirá inmediatamente el relato de la Pasión.

La ocasión de este discurso es la pregunta angustiada que hacen los discípulos al anuncio de la destrucción del Templo de Jerusalén. Aportando las palabras de Jesús dirigida a los suyos. Marcos las reactualiza dirigidas a sus lectores:

Lectores de ayer, los destinatarios inmediatos de su evangelio, que ya conocen o conocerán, años trágicos (el 64 la persecución de Nerón; el 66 la revuelta de Palestina; el 70, la toma y destrucción de Jerusalén por los

ejércitos de Tito), y deberá aprender a vivir el tiempo de la espera de un Retorno del Señor que ellos creen inminente;

Lectores de hoy y de todos los tiempo, hasta el Retorno de Jesús, a quien él anuncia, aclarando la seriedad del presente que ellos viven, que la historia marcha hacia un cumplimiento; que al final, es Alguien viniendo a nuestro encuentro; que este final tiene un nombre: a Jesús identificado con el Hijo del hombre.

Eludiendo las preguntas sobre el "cuando" – el secreto del Padre – y del "como", Jesús exhorta sus discípulos a vivir el presente en un compromiso humilde y confiado, en una vigilancia activa: Estad atentos, (literalmente en griego: abrid el ojo) velad. No sabéis cuando vendrá el tiempo decisivo (cuando llegará el momento, dice la traducción de la BIC).

Y que ilustra con una última y breve parábola: la del hombre que parte a un viaje – ¿lejos sin duda? Y que confía sus tareas a los sirvientes, y recomienda al portero que vele. La insistencia sobre la incertidumbre del momento (no se sabe cuando será el momento; v. 33; se espera un retorno de golpe, imprevisto, desconocido, la parábola está toda al servicio de una única y misma consigna: ¡Velad!

Lejos de ser anecdótica, las indicaciones cronológicas que siguen están cargadas de sentido ya que, conforme a manera romana de dividir la noche en cuatro viglias, estas se refieren a cuatro momentos de la Pasión muy próxima. Cuatro momentos donde, precisamente, los discípulos no han sabido velar, es decir no solamente a resistir fisiológicamente al sueño, sino a la manera de encarar una arribada inesperada.

Por la noche: la hora en que Jesús predice la traición de Judas y anuncia las negaciones de Pedro (14, 17-31).

A media noche: la hora en que Jesús, en agonía al huerto de Getsemaní, invita los suyos a Velar y, por tres veces, los encuentra dormidos. Velad y rezad, les dice, para no caer en tentación (14, 32-42).

Al canto del gallo: la hora de la negación de Pedro, en el patio del palacio del gran sacerdote (14, 66-72).

Por la mañana: la hora en que Jesús, abandonado por sus discípulos, es entregado a Pilatos por el Sanedrín.

Retornando con tal insistencia sobre la consigna del Maestro: Velad, en la vigilia de su Pasión, el evangelista Marcos quiere exhortar sus hermanos y hermanas, de ayer, de hoy y de mañana, a no dejarse vencer por el adormecimiento, el descorazonamiento, sino a mantenerse en vela para acoger aquel que la venida del cual siempre está presente, y que, un día, retornará glorioso. Ya que en el presente, en la humilde realidad cotidiana, que se lleva a cabo el misterio de su retorno.

El importante, finalmente, parece decirnos el Jesús de Marcos, es menos el "**cuando**" o el "**momento**" del final, sino el "**quien**" de la Venida final, y en la vigilancia activa, en lo cotidiano, que la venida del Hijo del hombre llamada creyentes.

MATERIALES PARA PREPARAR LA CELEBRACIÓN

Acto penitencial

Venid a liberarnos, ¡Príncipe de la Paz! ¡Señor, tened piedad!

Venid a justificarnos, ¡retoño de justicia!

Venid a levantarnos, ¡Hijo del Altísimo!

Venid a iluminarnos, ¡Luz del mundo!

Venid a renovar todo, Jesús, Hijo de Dios

O también

Señor Jesús, vos que habéis traído la luz que ilumina las nuestras tinieblas.

Oh Cristo, vos que venís hoy, Luz que guía nuestros pasos.

Señor, vos que vendréis glorioso, Luz manifestante de la verdad de nuestros corazones.

LA MESA DE LA PALABRA

Introducción a las lecturas

1. lectura:

¿Entrar en el tiempo del Adviento, no es primero dirigirnos a Dios, nuestro Padre, que, a pesar de su aparente silencio, no cesa de venir a nuestro encuentro para hacer de nosotros unas nuevas criaturas en su Hijo?

2 lectura:

En vez de mantener pasivo al cristiano, en vez de alejarlo de sus responsabilidades, la espera de la venida del Señor le conduce a tomarse en serio el tiempo presente.

PROFESIÓN DE FE

Todos nosotros, que esperamos que se revele nuestro Señor Jesucristo, proclamamos la fe y le esperanza de la Iglesia.

ORACIÓN UNIVERSAL

Pueblo de gente que vela, esperando el Retorno del Señor Jesús, reunimos en una misma oración a todos nuestros hermanos.

R/ ¡Ven, Señor Jesús!

1. Como un pueblo en vela, te pedimos por los creyentes que se hunden en la noche del descorazonamiento y de la duda y te decimos: Ven, Señor Jesús!
2. Como un pueblo en vela, te pedimos por todos aquellos que se hunden en la noche del sufrimiento y de la dificultad, y te decimos:
3. Como un pueblo en vela, te pedimos por todos aquellos que se esfuerzan en la construcción de un mundo más fraternal, y te decimos:
4. Como un pueblo en vela, te pedimos por todos los que velan en la fe y caminan a tu luz, te pedimos:
5. Como un pueblo en vela, te pedimos por todos los que irradian la esperanza, en un mundo desencantado, y te decimos:
6. Como un pueblo en vela, te pedimos por aquellos que resisten en la esperanza en medio de la oscuridad de la dificultad, y te decimos:
7. Como un pueblo que vela (petición por la comunidad local..) y te pedimos:

Tú que no cesas de venir a nuestro encuentro, Señor Jesús, te suplicamos: Mantén nuestros corazones en vela, hasta el día que vendrás glorioso y nuestros rostros serán transfigurados por la claridad de tu rostro por los siglos de los siglos.

LA MESA DE LA EUCARISTÍA

Prefacio del domingo

La Plegaria III pone el acento sobre la dimensión escatológica de la asamblea cristiana.

La Plegaria III para misas de niños...

Ritos de la Comunión

Al Padrenuestro

Él es nuestro Padre, nuestro Redentor: este es su nombre por siempre. Tal como nos ha enseñado nuestro salvador nos atrevemos a decir:

Invitación a la comunión

Anunciamos su muerte hasta que vuelva. Mirad el Cordero de Dios...

Poscomunión

Vuestro Reino esta cerca, Dios y Padre nuestro. Haced de nosotros una gente que vele y se mantengan firmes hasta al final en la Esperanza del Espíritu. A vos, nuestras alabanzas, por vuestro Hijo estimado, por los siglos de los siglos.

ENVÍO

Gente que vela en el corazón del mundo, Marchad en la Luz y en la Paz de Cristo!